

## LOS COMPORTAMIENTOS VIOLENTOS PUEDEN SER ELIMINADOS

“Cuando llegué aquí yo era un hombre; ahora que me marcho, soy un humano” dijo el Inspector General Huda de la Policía de Bangladesh, uno de los 100 hombres y mujeres del Asia meridional que asistieron a una reunión regional sobre la eliminación de la violencia contra las mujeres y las niñas, que se celebró en Katmandú del 21 al 24 de octubre. La reunión fue organizada por Unicef y el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), con el apoyo del PNUD y de la Corporación Suiza para el Desarrollo.

Ayudar a los hombres a ahondar su sentido de humanidad y de igualdad de derechos reviste una impor-

tancia vital donde quiera que la violencia contra las niñas y las mujeres esté generalizada, como ocurre en el Asia meridional. Arrojar ácido al rostro de una mujer para desfigurarla es un ataque previsto en una acción del Código Penal de Bangladesh. Según se informa, más de 5.000 niñas y mujeres pierden la vida cada año en la India, debido a que sus parientes políticos consideran que el importe de su dote es insuficiente; y cantidades mucho mayores padecen a diario en la región a raíz de la violencia doméstica y otras formas de malos tratos.

Los niños que se crían en hogares donde reina la violencia tienen mayores probabilidades que los demás de padecer desnutrición, enfermedades, deficiente desempeño escolar y baja autoestima. En su vida adulta, tienen mayores pro-

habilidades de recurrir a la violencia. Va en aumento el número de coaliciones y de programas de diversos tipos, muchos de los cuales reciben la asistencia del Unicef, que socorren a las víctimas y tratan de poner fin a ese círculo vicioso. Por ejemplo, en Nepal hay grupos de abogados que asesoran gratuitamente sobre la manera de abordar la violencia doméstica y la explotación sexual. En Bangladesh, varias ONG administran grupos de apoyo para víctimas de la desfiguración facial. En la India, muchas familias reciben apoyo a la educación de sus hijas. En Maldivas, un estudio nacional sobre violencia de género ayudará en la formulación de políticas. En Sri Lanka, se ofrecen seminarios prácticos para ayudar a la policía a manejar los casos con mayor sensibilidad y equidad. En el Pakistán,

hay centros para situaciones de crisis que proporcionan albergue a niñas y mujeres maltratadas; y en todos los países, se están ampliando las oportunidades de educación para las niñas. Los participantes en la reunión celebrada en octubre, asumieron el "Compromiso de Katmandú" para poner fin

a la violencia. Una de las más importantes contribuciones a este Compromiso fue aportada por los hombres.

"Nosotros, los hombres, al tomar conciencia de que no puede lograrse ningún cambio sostenible a menos que abandonemos las arraigadas ideas de superioridad,

nos comprometemos a encontrar nuevos papeles masculinos. Trataremos de desembarazarnos de las armaduras y avanzar hacia nuestra transformación en seres más desarrollados y completos".

**(Wolfe, Kaufman, Aragona y Sandler, 1991:18-19)**

*Radio ECCA  
Prevención de malos tratos y abusos sexuales a  
menores (para profesionales)*